



## EL PACIFICO SUR

*Uno de los aspectos más relevantes de la evolución política internacional hasta nuestros días, es la ampliación a niveles mundiales del ámbito territorial que la sustenta. En la actualidad, prácticamente toda la extensión del planeta está ya distribuida como territorio nacional de los Estados independientes y soberanos que forman la comunidad internacional.*

*Esta situación verdaderamente inédita en la historia universal, destaca un doble efecto; ha aumentado el número de actores internacionales, que ya se elevan en torno a los 170 — con todo el cúmulo de interrelaciones que ello representa— y, además, ha reducido a términos mínimos las disponibilidades de tierra firme como elemento válido para manejar — sin problemas mayores de soberanía— el ajuste de equilibrio de poder entre las potencias.*

*De aquí se desprende la creciente importancia de los espacios marítimos como campos donde ponen en juego su diferente gravitación política los Estados de mayor jerarquía internacional.*

*La Humanidad transita hoy, en forma irreversible, desde una civilización terrestre — que ha predominado por siglos en un sistema internacional fragmentado en torno a las grandes masas continentales— a una civilización oceánica que se consolida por la condición planetaria de la estructura internacional de nuestros días, hecho que es solo posible por la extensa vinculación marítima y el sesgo territorial de los mares de hoy, que materializan, políticamente, la esfericidad de nuestro mundo.*

*A pesar de la profundidad de estos cambios, que van marcando la fuerza de esta evolución, muchos de los acaecimientos ocurren sin que vastos sectores se percaten de ellos, llevando incluso a posiciones políticas renuentes a aceptar las alteraciones básicas surgidas, desconociendo este paso trascendental de los tiempos.*

\* \* \*

*En esta nueva perspectiva, que va transformando valores y datos considerados como permanentes, se ve descollar ciertas áreas hasta ahora apreciadas muy pobremente. Entre ellas adquiere una fisonomía particular el Pacífico sur. Tal vez ello se deba a que posee, en alto grado, una condición archipelágica, por lo que este espacio marítimo no sólo vincula cada vez mas estrechamente a distantes masas continentales, sino que adquiere características de territorio, progresivamente ampliado en extensión superficial, en recursos intrínsecos y en proyección horizontal y vertical de su lecho del mar.*

*Entre los hechos que no han advertido quienes visualizan el mundo desde el viejo prisma continental, ha estado la formación de un verdadero subsistema político*

*internacional en el Pacífico sur, surgido a raíz del paulatino retiro de las grandes potencias occidentales (Reino Unido, Estados Unidos y, más reticentemente, Francia) y del freno regional a la penetración política de otras potencias del hemisferio norte (Japón, China y la Unión Soviética), quedando en vigor una estructura relativamente equilibrada en la potencialidad de sus miembros, salvo Australia y Nueva Zelanda, cuya fuerte gravitación no es mayormente rechazada, dado su mediano poderío internacional.*

*La consolidación de este sistema tiene como clara muestra sus acuerdos sobre la desnuclearización del área, sea en términos de ensayos y de almacenaje, de transporte o de empleo. Lo anterior no es un mero golpe de efecto sino una resolución profundamente afinada en el fuerte nacionalismo que prima en el sistema, y que se ha desarrollado en el curso de la superación colonialista y se ha acrecentado ante las evidentes pretensiones foráneas por utilizar el área con propósitos hegemónicos. Como no hay potencialidades regionales adecuadamente fuertes para enfrentar tales intentos, el sistema —como tal— asume la posición antinuclear que es entusiastamente respaldada por todos.*

*Tan profundo como el sentimiento nacionalista mencionado es el carácter preeminente que el subsistema asigna al nexo cultural, que en su esencia combina las raíces autóctonas con la herencia colonial. En lo primero realza el peso de su cultura oceánica, que es común a todos los habitantes del Pacífico sur; luego gravitan los matices culturales correspondientes a las tres etnias dominantes: la de Micronesia, Melanesia y Polinesia. Entre los legados coloniales prevalece claramente el inglés. Un importante valor actual, derivado de los anteriores, es la superior importancia que da el sistema a la adecuada regulación del aprovechamiento de los recursos marinos según las normas de la Convención de Jamaica, dándole al ribereño, tanto más si es archipelágico, especiales derechos de explotación.*

*Es evidente que, tanto en el extremo occidental del subsistema (Australasia) como en el oriental (Sudamérica), hay fuerzas geopolíticas, económicas y transnacionales que inclinan a tales extremos en una orientación Sur-Norte, esto es, hacia el sector Asia-Pacífico, al primero, y hacia el ámbito americano, al segundo. En la medida que estas orientaciones prevalezcan sobre las orientaciones transoceánicas, el subsistema del Pacífico sur irá adquiriendo caracteres cada vez más restringidos, dificultando una posterior inserción en su seno de tales extremos continentales. A ojos vistas, es parte del interés australásico que ello no ocurra, y así lo han entendido muy bien Australia y Nueva Zelanda; pero también es de interés sudamericano evitar tal distorsión y, si bien se ha constituido la Comisión Permanente del Pacífico Sur, hay tendencias en el sentido americanista ya señalado que podrían llegar a desvirtuar su orientación oceánica primigenia.*

*Por otra parte, en el campo de la situación político-ideológica, donde el Pacífico sur evidencia lineamientos básicos claramente insertos en la civilización cristiano-occidental, también ha habido aspectos de inequívoca infiltración del bloque oriental, que se concreta en acciones de inteligencia militar encubiertas por la devastadora explotación pesquera en aguas que bordean los límites jurisdiccionales, y que llega en ocasiones hasta vulnerar la seguridad de los Estados ribereños a través del desembarque ilícito de armas destinadas a movimientos subversivos y terroristas.*

*\* \* \**

*Estas circunstancias adquieren especial relevancia para Chile, pues queda muy en claro que, de los Estados sudamericanos, es el único que posee la combinación de una cultura oceánica con territorios insulares pertenecientes al subsistema y con población polinésica de rica tradición ancestral, todo lo cual le permite incorporarse a esa estructura política, compartiendo sus valores ancestrales.*

*De aquí que su firme rechazo a los ensayos nucleares en Mururoa se reviste de todo el énfasis correspondiente al elevado y cohesionado clamor de toda la comunidad del Pacífico sur, y su actitud ante tales acontecimientos refleja su categórico compromiso con este valor fundamental del subsistema al que por tantos méritos pertenece.*

*Igualmente pertinente es su indeclinable adhesión a los principios emanados de la nueva Ley del Mar. Su reciente resolución sobre los términos en que la comunidad internacional debe entender los derechos de Chile sobre la plataforma submarina y aguas suprayacentes en torno a las islas de Pascua y Sala y Gómez, reafirman su clara sujeción a la normativa respectiva, así como su decidido propósito de exaltar la condición oceánica de su patrimonio nacional en el Pacífico sur.*

*Especialmente importante es la contribución nacional al resguardo de los recursos marinos del área, sea en el orden de la protección directa a nuestra zona económica exclusiva, sea mediante la denuncia pública de la depredación que efectúan los pesqueros a distancia, particularmente los soviéticos, polacos y cubanos, en las inmediaciones de nuestro límite patrimonial.*

*El acuerdo suscrito con los Estados Unidos sobre la ampliación del aeródromo de isla de Pascua refuerza esta posición oceánica y evidencia su decisión de participar activamente en el desarrollo del área archipelágica del Pacífico sur y en el avance general de la ciencia y la tecnología espaciales, previniendo, a la vez, que ello vulnere las seguridades ecológicas que el subsistema mantiene como norma de conducta internacional. El posterior desarrollo de una eficiente área portuaria en dicha isla, que necesariamente complementará al puerto aéreo, será esencial para consolidar todo, lo obrado y su ejecución otorgará a Chile una presencia dominante en todo el Pacífico sudoriental.*

*\* \* \**

*La Armada de Chile ha alentado siempre esta avanzada oceánica nacional. Su rol protagónico en el Pacífico no ha cesado desde la gesta emancipadora hasta nuestros días, contribuyendo con su incansable dedicación y esfuerzo institucionales a consolidar físicamente nuestra presencia en ese vasto escenario, particularmente, en el ámbito del Pacífico sur, siendo isla de Pascua el mejor exponente de su visionaria anticipación en el pasado y de su promisoriosa proyección en el presente.*

*En la actualidad, cuando están de nuestra parte muchos factores de poder en dicha área y es evidente su creciente importancia internacional, con el consiguiente interés foráneo por utilizarla para los más variados fines, la Armada de Chile ha sabido señalar tanto las amenazas que hay latentes o en desarrollo, así como las ventajas que pueden derivarse, sea de nuestro esfuerzo por mantener presencia, en el área, como de una concertación de acciones bilaterales o multilaterales que resguarden debidamente los intereses nacionales y los valores que avala el consenso nacional.*

*Particularmente importantes como elemento clave para la más clara comprensión del tema, son las macizas exposiciones que periódicamente efectúa nuestro Comandante en Jefe de la Armada, tanto en reuniones nacionales de elevado rango analítico, como en foros internacionales especializados y del más alto nivel académico institucional, muchas de las cuales Revista de Marina ha tenido el privilegio de publicar y hacer llegar a su dilatado ámbito de proyección.*

*Tales esfuerzos institucionales, sea en el campo de la fundamentación teórica como en el de la realización concreta, han trascendido con mucha intensidad los círculos ilustrados del país y la opinión pública nacional, francamente receptivos a estos planteamientos y*

*realidades, todo lo cual augura para Chile una firme y decidida identificación con su destino oceánico, más evidente hoy que nunca ante el rápido ascenso en estatura internacional, no sólo del Gran Pacífico, sino del otrora desconocido y postergado Pacífico sur.*

\* \* \*

